

diksmuidekaai

kortrijk, b elgica



El proyecto para el Diksmuidekaai se plantea con una voluntad de enfatizar la conexión entre el sector norte de la ciudad de Kortrijk y el río a través de un diseño lineal capaz de dotarlo de escala metropolitana.

La utilización del hormigón como único material para el pavimento aporta al espacio, aumenta la medida aparente y permite la continuidad entre los edificios y el río. Al teñirlo de amarillo para acotar los recorridos de las bicicletas, se introduce un elemento lineal que conecta el nuevo espacio del Diksmuidekaai con los espacios públicos del entorno, dotándolos de una nueva escala. Dado que debajo de la acera inmediata a las fachadas de los edificios hay diversos servicios que es necesario mantener (electricidad, teléfono...), el hormigón se utiliza aquí en un formato fácilmente reemplazable.

La continuidad que aporta la utilización de un único tipo de pavimento no tiene que estar en contradicción con la necesidad de crear el confort necesario para todo tipo de usuarios que a menudo se deriva de una segregación más clara entre ellos. El mobiliario urbano es el medio adoptado para conseguirlo. Situando los bancos, las luces de balizamiento y las papeleras de manera añadida y no obstaculizadora, se consigue que estos definan áreas que, dentro de la plataforma única del conjunto, se destinan específicamente a los vehículos o a los peatones y evitan el conflicto entre ellos.

Como resultado de esto, la posición relativa entre los usuarios (una acera al lado de los edificios, los carriles de circulación de vehículos a su lado, espacio para las bicicletas a continuación y finalmente un amplio espacio porque los peatones puedan pasear al lado del río) crea un espacio público fluido y bien organizado que abre una nueva área de recreo a la ciudad y establece las condiciones para un nuevo eje a lo largo del río que conecte Kortrijk con las localidades vecinas.



